

Mesa 136. La Historia Pública: Proyectos editoriales, cine, museos, televisión y otros espacios y dispositivos de la Historia divulgada

Título de la ponencia: **Historia y propaganda en los asuntos migratorios. Informaciones para los checo-eslovacos en la prensa escrita de entreguerras.**

Autora: N. Leticia Tenczer (UBA)

Introducción

Este trabajo se propone reflexionar sobre el problema de la emigración de checos y eslovacos a la Argentina, revelado con la producción de narrativas específicas de la literatura de viajes. Este género literario nos permite adentrarnos en las visiones que los escritores han tenido de las sociedades que les ha tocado visitar. Sin embargo, la literatura de viajes tiene también la riqueza de permitirnos acceder a las concepciones que los viajeros tienen de su propia sociedad, a la que muchas veces utilizan como medida para comparar con la sociedad sobre la cual escriben.

Partimos de considerar que muchos emigrantes checo-eslovacos, entre fines del siglo XIX y el mundo de entreguerras, partieron influenciados por las informaciones divulgadas por las agencias de viajes, viajeros, aventureros, periodistas y testimonios escritos de inmigrantes. La organización de relatos amplios y comprensivos, redactados en ámbitos no académicos, bajo una nueva forma de escribir y divulgar: folletos, guías, informes y diarios, incluso una novela, revelarían las intenciones de sus autores de llegar al público en general para dar a conocer las condiciones de la “nueva patria”.

Estudiamos ese espacio desde una perspectiva que privilegia las estrategias, las acciones y el discurso de los viajeros. En este sentido, importa pensar cómo se produjeron estas fuentes de divulgación sobre la migración trasatlántica, quiénes participan, qué formas toma y cómo circula. En el análisis de los discursos, se atenderá a las características particulares de los viajeros y agentes, los objetivos que iniciaron su escritura y el público pensado al momento de escribir.

Atentos al contexto cultural de producción de los textos de viajes a ambos lados del Atlántico, privilegiaremos el análisis de relatos favorables a la emigración. En primer lugar,

presentaremos una reseña de los folletos e informes de agentes de viaje y empresarios checos, que obraron como propaganda proemigratoria. En segundo lugar, tomaremos diarios de viajeros, aventureros y emigrados, fuente y divulgación de la historia pública de la migración. Por último, intentaremos demostrar según las áreas de radicación de checos y eslovacos en la Argentina, la relevancia de los escritos, el nivel de repercusión y los sentidos que le otorgaron sectores amplios de la sociedad de partida.

Tomar estos escritos como una forma peculiar de literatura de diferente difusión, nos invita a discutir y reflexionar sobre los múltiples usos de la palabra escrita.

Reseña de las olas migratorias de checo-eslovacos a América Latina y la Argentina

Para analizar la emigración en general, hay que tener en cuenta la decisión de la población urbana y rural de cambiar su difícil situación condicionada por diversos motivos. Los checos y eslovacos, austríacos, polacos, húngaros, y otras etnias, forman parte de la emigración centroeuropea, como un conjunto entrelazado por sus profundas relaciones culturales y personales. Los centroeuropeos comenzaron su emigración hacia 1840. Los motivos fueron hasta comienzos de la Primera Guerra Mundial, religiosos, políticos y económicos. A fines del siglo XIX y comienzos del XX, más económicos. En la década de 1920 sólo económicos, y en la segunda mitad de los años treinta sobre todo políticos.

La llamada emigración masiva de los países checo-eslovacos abarcó fines del siglo XIX y las primeras décadas del XX. Los pioneros abandonaron la patria decididos a buscar su nuevo hogar fuera del Imperio Austro-Húngaro. La mayor parte se dirigió a los Estados Unidos, el país de más atractivo para los emigrantes de toda Europa, aunque ya antes de 1900 apareció un número creciente de checos a América Latina, sobre todo Brasil, Chile y Argentina. Los agentes de diversas compañías de transporte de emigrantes presentaron dichos países como metas para la emigración centroeuropea.

El caso específico del problema de la emigración del territorio en el que se formó en 1918 la República Checoslovaca, atrajo la atención de investigadores e instituciones oficiales en la década del 1920, con informaciones de diversa índole para los emigrantes potenciales¹.

¹ La política migratoria de entreguerras, fue favorable a las actividades de sus emigrantes a favor de la independencia, los contactos de las instituciones estatales con los paisanos fuera del país y la investigación sobre los problemas de la emigración. En 1926 en el Ministerio de Seguridad Social se fundó la Comisión de la Emigración y Colonización que reunía materiales sobre la emigración de la República de Checoslovaquia.

No obstante, el interés principal de académicos y el gobierno se dirigió a la problemática de la emigración a los Estados Unidos, donde desde el siglo XIX habían llegado miles de checos y eslovacos. La posterior implementación del sistema de cuotas inmigratorias estadounidense fue un factor decisivo para el cambio de orientación. Entre 1923 y 1930 emigraron a países latinoamericanos, en particular Argentina, la meta más atractiva, seguida de Brasil. Según las estadísticas del Instituto Checoslovaco para el Extranjero, en ese periodo arribaron 45 mil compatriotas: 25 mil eran eslovacos y 20 mil checos (Száráz, 2005:128). La Argentina resultaba atractiva por su gran extensión y poca población, y hacia los años treinta, con sólo un veinte por ciento de la tierra cultivada.²

Si bien, el efecto de la crisis económica mundial tuvo consecuencias en una disminución de los arribados desde Checoslovaquia, las políticas migratorias argentinas, comparadas con las restricciones internacionales para disminuir el flujo, fueron bastante moderadas y los obstáculos decretados no impidieron que la Dirección de Migraciones admitiese en el puerto a los inmigrantes con documentación incompleta o menores de edad.³

El fin de los años treinta trajo un cambio importante. La ola migratoria entonces tuvo raíces políticas y raciales. Huyeron de Checoslovaquia los antifascistas y judíos, parcialmente los exiliados de Alemania que vivieron en Praga y otras ciudades checas después de 1933. Estos emigrantes no se dirigieron a los destinos tradicionales -Argentina, Brasil, Chile o Paraguay-sino a Cuba y México. Muchos emigrantes de este periodo no tuvieron interés en incorporarse a la sociedad latinoamericana. Esperaban el cambio de situación en Europa central para volver al viejo continente. A partir de 1939, los regímenes gobernantes en Praga mantuvieron una postura contraria a la migración, que se extenderá hasta 1989.

El cambio de residencia, los problemas relacionados con la migración -costos de viaje, permisos para salir de un país o entrar en otro-, los factores de orden institucional⁴, y el

² Sobre la decisión de migrar y la elección de Argentina como destino, ver: Tenczer, N. Leticia (2013). *La inmigración Checoslovaca en la Argentina (Décadas de 1920-1930)*. En: V Jornadas de Historia-II Taller de Historia Regional. Luján, Departamento de Ciencias Sociales. División de Historia. UNLu.

³ Sobre el viaje, arribo y las políticas de inmigración, colonización y desembarco del gobierno argentino 1920-1938, ver: Tenczer, N. Leticia (2011). *Inmigración checa y eslovaca en la Argentina de Entreguerras*. En: XIII Jornadas Interescuelas Departamento de Historia. Facultad de Humanidades. Catamarca, UNca; Tenczer, N. Leticia (2012). *Política migratoria argentina de entreguerras a través del caso de la inmigración checo-eslovaca*. En: VI Congreso Internacional de Economía y Gestión. CABA, F.C.E. UBA.

⁴ Sobre el rol del Estado, factores institucionales y políticas económicas, ver: N. Leticia Tenczer (2011). *Inmigración: factores institucionales que influyeron en el proceso migratorio, tanto del país expulsor como*

carácter de las informaciones del país, son factores que influyeron en menor o mayor medida y con diferente fuerza en los distintos periodos de la historia de la migración. Entre los diversos factores que intervinieron para que individuos o familias checo-eslovacas decidieran emigrar a la Argentina, analizaremos la publicación de información para los emigrantes potenciales en folletos e informes de los agentes de las compañías de transporte marítimo o empresarios checos y guías de viajeros (1871-1936), y la actuación de los agentes en las facilidades para el transporte desde los puertos de Bremen y Hamburgo.

Literatura de viajes como fuentes de divulgación migratoria. Quiénes participan. Qué formas toma. Cómo circula.

La literatura de viajes se inscribe en una larga tradición europea, iniciada en la época de la conquista y continuada por los exploradores que escribieron sobre territorios exóticos. El viaje encarna el objeto de deseo para quién vuelve de tierras lejanas con un cúmulo de experiencias y las describe. En el siglo XIX se produjo el resurgimiento de la escritura apareciendo en escena la crónica de viaje como exploración y retrato de la sociedad, originando nuevos hábitos de lectura dirigida a una audiencia amplia y diversificada, que anticipó un fenómeno cultural en el cual subyacen la imagen del sabio, del humanista y del viajero, a través del manejo de las relaciones públicas y la difusión de la prensa (Black, 1811: iii,iv). En estos relatos Sudamérica alcanza una significación política y económica, es reivindicada como objeto de conocimiento, como paisaje, como fuente de riqueza y como organización política y social (Prieto, 2003:9, 19 y 20).

La literatura de viajes presenta al viajero como “creador”, como observador europeo con su historia y cultura dentro de la nueva naturaleza, pero desde su sitio en la “otra” economía, historia, sistemas sociales y simbolismos de otros pueblos(Pratt,1992:60-64).⁵ Una literatura de viajes informativa con su producción inmersa en la época y el contexto de sus narradores.

del país receptor. Checoslovaquia-Argentina. Décadas de 1920-1930. En: XVIII Encuentro de Cátedras “Ciencias Sociales y Humanidades para las Ciencias Económicas”. Villa Mercedes, San Luis, UNSL.

⁵ Pratt subdivide la literatura de viajes en distintas categorías: científica, informativa, de cautiverio, de supervivencia, sentimental, y de anticonquista.

La centralidad que la literatura de viajes adquirió en el escenario migratorio resulta evidente en el número de las publicaciones y en la diversidad de sus formas de expresión y circulación.

En la década de 1870, a pesar de las actividades de la administración austríaca contra la emigración, creció en Bohemia el número de personas que salió de Europa rumbo a América, en su mayoría desde los puertos de Bremen y Hamburgo. Esto motivó la publicación de diferentes guías para emigrantes, y más tarde las compañías de transporte marítimo abrieron en sus oficinas de los puertos departamentos con personal checo, o empresarios checos instalaron en Bremen y Hamburgo agencias para ofrecer sus servicios a las personas interesadas en la emigración trasatlántica. Las agencias Ferdinand Missler y Kares & Stocky en Bremen, y Josef Pastor en Hamburgo, publicaron diferentes folletos informativos que sirvieron de propaganda emigratoria, siguiendo el ejemplo de un folletito anónimo de 1872, fuente básica de informaciones sobre las condiciones en los puertos europeos, en las cubiertas de los barcos trasatlánticos y en las costas americanas. Resultan interesantes los consejos de abandonar las grandes ciudades portuarias que no ofrecían mucho empleo, olvidar las costumbres europeas y la importancia de los diplomas y otros papeles, siendo las capacidades y la laboriosidad lo único de valor en América. Según el folleto, la mayoría de los inmigrantes procedía de las capas bajas, artesanos pobres, pequeños campesinos y jornaleros que no veían en Europa la posibilidad de cambiar sus condiciones económicas y sociales. Se destacó la mayor eficacia de los conocimientos, instrumentos, máquinas y los modos de aprovechamiento en el nuevo país, el sueldo mucho mejor y ahorro a los obreros o artesanos, con la posibilidad de abrir su propio taller.

Entre los ochenta y los primeros años del siglo XX, continuó vigente el folleto de 1872, con la aparición del interés de sus autores en presentar una posición neutral. Subrayaban que no pretendían incitar a los lectores a pensar en la migración sino sólo ofrecer informaciones correctas sobre las condiciones del viaje y sobre los países que atraían el mayor interés del público. Según los informes la emigración significó un cambio radical de vida, la necesidad de aceptar nuevas costumbres, aprender una lengua ajena, abandonar familias y amigos. Se aconsejaba que antes de tomar la decisión de partir, debía considerarse que la emigración significaba un trabajo más duro y difícil desde el principio, sin sentido para la gente no preparada a trabajar y ahorrar en Bohemia.

Los autores comenzaban sus textos frecuentemente con un aviso referido a que miles de emigrantes exitosos habían aprovechado sus servicios. En muchos casos, caracterizaba esta parte de los folletos la forma diferente de la gráfica de la página –letra más grande, signos de admiración-. Sus palabras eran dirigidas sobre todo a los agricultores, artesanos, obreros agrarios y jornaleros. Recomendaban emigrar a los países donde pudieran seguir, más o menos, en sus actividades económicas con las mismas condiciones que en su país de origen, no menospreciando la necesidad de ciertos recursos financieros.

Los folletos tuvieron una importante función social y actuaron como un manual para los inmigrantes. Escritos en idioma checo, con abundante oferta de servicios en el país de destino, debían servir para ayudar a los paisanos a insertarse en la nueva sociedad.

De la combinación de viajeros, aventureros y emigrados surgieron narrativas que dan cuenta de la historia pública de la migración checo-eslovaca. Los autores pasaron años en diferentes partes de América, cambiando lugares de estancia y empleos, y sus diarios contienen entrevistas a emigrantes en los barcos del viaje trasatlántico y las experiencias compartidas en los lugares de destino. El espacio a indagar es pensado como conocimiento, paisaje, fuente de riqueza y organización social y política, con reglas diferentes al ámbito académico y a las expresiones de las políticas del Estado.

El diario de viajes nos brinda dos tipos de informaciones. Aquellas que completan la suma de las informaciones sobre la época -arreglo de los visados y venta de boletos de tren y vapores-. Y las valoraciones que nos acercan los motivos de actuación de los migrantes. La difusión escrita de noticias de viajeros, comerciantes y peregrinos actuaron como medios para la propagación de novedades a través de las distancias.

Informaciones de los agentes de las compañías de transporte y empresarios checos

En las primeras décadas del siglo XX, eslovacos, checos, austríacos, polacos y otras etnias, emigraron en forma creciente pese al freno impulsado desde el Estado con campañas contra-migratorias y medidas puramente administrativas (obligación a los emigrantes de firmar la promesa de que no volverían más tarde y prohibición de la emigración a los jóvenes que no hubiesen cumplido su servicio militar). Por eso, muchos emigrantes salieron sin pasaporte, inspirados por agentes de las compañías de transporte y por diferentes guías e informes escritos para los emigrantes (Opatrný, 2005:7-10).

Uno de los precursores de esta emigración fue Ferdinand Missler, agente oficial de compañía de transporte marítimo con oficinas en Bremen, Galsveston y Buenos Aires. A principios del siglo XX, desarrolló una gran actividad proemigratoria expresada en la producción y circulación de folletos y guías dirigidos al público checo narrando las ventajas del viaje transatlántico y las condiciones del nuevo país.

En el caso de Argentina, Missler después del fracaso de su proyecto como agente de la Lloyd norteamericana de establecer una colonia checa en Georgia, cambió el objetivo de su interés y abrió una oficina en Buenos Aires en la calle Florida 735. El agente publicó en Bremen folletos donde informaba al público sobre las condiciones para los emigrantes y escribió un breve libro para aprender español.⁶

En el folleto *Seria guía para los viajeros a América*, Missler se refirió a los Estados Unidos como el país de mayor atractivo para los emigrantes europeos, aunque subrayó las diversas ventajas que la Argentina tenía comparativamente, considerándolo el país más recomendable para todas las personas interesadas en emigrar. Hecho que atestiguó no sólo por la creciente corriente de emigrantes checos, sino también por las numerosas cartas de personas contentas con su decisión de emigrar. Dice en su texto: “La emigración a Argentina tiene la ventaja de que su gobierno no tiene las mismas leyes de inmigración que América del Norte, no impide el desembarco de pobres e inválidos, siempre que sean capaces de hacer algún trabajo, y no impide la presentación de dinero en efectivo; cada persona puede desembarcar, nadie es rechazado y devuelto. El gobierno argentino ofrece a los emigrantes muchos favores ya desde el primer día del desembarco, y está listo para ayudarles no solamente con consejos sino también con hechos” (Missler, s/f:34). Entre estos hechos consideraba muy importante la oferta de pasar cinco días gratuitamente en un hotel de Buenos Aires –el Hotel de Inmigrantes- la posibilidad de llevar no sólo las pertenencias de uso diario sino también herramientas sin pagar derechos aduaneros, y la ayuda de la administración gubernamental para buscar empleo sin la obligación de aceptar los empleos ofrecidos. También señalaba la importancia del transporte gratuito de los inmigrantes hasta su destino en el interior. Comparaba el costo del boleto de viaje desde Brema a Buenos Aires, con el transporte entre Brema y Omaha, en Nebraska, una de las

⁶ Missler, Ferdinand (s/f). *Español sin maestro*. s/l.

metas más frecuentes de la migración de checos a fines del XIX. El boleto a los Estados Unidos era más del doble que a la Argentina. La enorme diferencia en el costo del transporte, sumado a las sustanciales rebajas que las compañías de transporte ofrecían para los niños con destino a América del Sur, eran un mensaje alentador para las familias a emigrar.

El agente dedicó la última parte del folleto a la descripción de las condiciones naturales de la Argentina, que presentaba como un país lindo y fértil, con vida normal, de clima saludable y templado. Nadie necesitaba adaptarse a un clima diferente, ni cambiar sus costumbres para preservar su salud. En su descripción del paisaje ofrecía a los lectores la imagen de tierras extensas, fértiles y baratas. Sin montañas, con abundantes bosques, prados, ríos, arroyos, resaltando las llanuras propicias para el cultivo de trigo, cebada, centeno, lino, maíz, patatas, verduras y legumbres. Para el observador todo se podía cultivar y de la misma manera que lo hacían los agricultores en su país. Al describir el maravilloso clima y las abundantes pasturas de la Argentina, Missler alentaba a los interesados en las posibilidades del trabajo ganadero, resaltando que la ganadería era el empleo más lucrativo en el nuevo país: “el ganado se nutre exclusivamente de pastos, crece, engorda y se reproduce sin necesitar de caballerizas, establos o protección artificial, el ganado encuentra por todos lados abundancia de alimento en los frutos de la naturaleza” (Missler, s/f:36). Si bien, el agente elogió especialmente la agricultura, también subrayó las oportunidades para los artesanos. Los herreros, carpinteros, albañiles, mecánicos, carniceros, tenían la posibilidad de encontrar mejores empleos, que aseguraban buenas perspectivas económicas. Acerca de los vapores y las características del viaje, Missler refiere el uso de los barcos en los puertos alemanes de Bremen y Hamburgo, que partían a Buenos Aires dos veces al mes. Describe un viaje agradable, cómodo e interesante con paraba en muchos puertos bonitos y en islas del Atlántico, con buena y abundante comida. Finalmente, después de informar que la lengua oficial era el español, concluye su escrito con otra oferta a los interesados: un folleto gratuito y sin compromisos, con un título prometedor que llamaba a la Argentina “el paraíso para los emigrantes”.

El folleto *Las Provincias de Santa Fe, Entre Ríos, Córdoba, Mendoza y los territorios de Misiones y Patagonia en la América del Sur pertenecen a la República Argentina y son el paraíso para los emigrantes que quieren trabajar como campesinos o dedicarse a la*

ganadería, informaba sobre la población, costumbres y vestimenta: “la vestimenta, los muebles, el estilo de vida y todas las costumbres son totalmente europeas” (Missler, s/f:1). Dedicó especial atención a los derechos de los extranjeros, el clima, el suelo y la economía. Los extranjeros tenían derechos cívicos, incluyendo el derecho a comprar tierras y fundar empresas. El clima era extraordinario, si bien señalaba las altas temperaturas del verano en el centro y norte del país, ofrecía en los nueve meses restantes una plena primavera. En el aspecto económico, el agente no sólo detalló los sueldos de los trabajadores en el campo, carpinteros, albañiles, zapateros y mecánicos, entre otros (la enumeración refleja la composición de la emigración checa en la primera década del siglo XX), sino también los costos de los terrenos, de las herramientas de agricultura y de los alimentos. Describió las provincias de Santa Fe, Tucumán, Mendoza, Santiago del Estero, Salta, Córdoba y Entre Ríos- informando sobre los cultivos más importantes en cada región. En sus recomendaciones destacó la provincia de Entre Ríos por su tierra fértil para todos los cultivos del país y porque permitía cultivarse todo el año, con las ventajas del clima que no requería la construcción de establos ni obligaba a los habitantes a comprar leña para calentarse. Además, las necesidades de la agricultura ofrecían grandes oportunidades a los artesanos, especialmente herreros y carreteros.

Missler también mencionó los territorios de la Patagonia y Misiones. En algunos casos, nombró pueblos y ciudades concretos, con la posibilidad del transporte en tren o vapores fluviales. Finalmente, el agente aconsejaba no comprar terrenos al momento de llegada, emplearse en los primeros meses o años en las estancias como agricultor para aumentar los recursos con un salario alto, aprender todo lo posible sobre la agricultura argentina y aprovecharlo más tarde en su propia granja.

Tal vez, Missler exageró en sus escritos o las condiciones en la Argentina a comienzos del siglo XX, y en los veinte y treinta cambiaron. Pero sin lugar a dudas -al igual que en *Ojos imperiales* de Pratt-, en los relatos del viajero es posible apreciar la función social de los textos que conforman la literatura de viajes.

Diarios de viajes desde Praga y Bremen hacia un mundo mejor

El diario de viajes es una fuente valiosa para el estudio migratorio que acerca a la motivación y a la experiencia de los migrantes de la época. A la visión tradicional de su capacidad informativa, sumamos las informaciones más interesantes sobre los observadores

que sobre lo observado. Nos permite reflexionar sobre los cambios de ánimos de los migrantes en el momento difícil de incorporación al nuevo país. A la vez, brinda la posibilidad de acercarnos a las visiones de lo “otro”, pues la forma de diario hace posible observar lo que era interesante y nuevo para los europeos en los países americanos.

Las posibilidades de emigración y el conocimiento de la Argentina son reveladoras en la experiencia de vida y la pluma de Vladislav Forejt Alan. En las décadas de 1920 y 1930 visitó cuatro veces el continente americano para conocer “*la vida y la situación en la región de las perspectivas y de la riqueza natural inmensa, la América del Sur*”. Las experiencias en la Argentina se reflejaron de manera excepcional en sus libros de viajes, meta de tres viajes y el país donde desarrolló las historias de los protagonistas de una novela. En Praga publicó tres libros que cuentan sus expediciones -dos volúmenes de reportajes- *Desde la cordillera hacia Mississippi*, y *Cruzando América con el bolso vacío*, y la novela *Pampa Florida*.

El viajero llegó por primera vez a América en 1921 a los 24 años. Salió de Hamburgo a Buenos Aires. En el viaje, entre ochocientos pasajeros con los boletos más baratos, descubrió unos checos y eslovacos que abandonaban Europa con la esperanza de alcanzar la América dorada. Forejt Alan compartió la experiencia de tantos emigrantes que relató en sus libros. Una especial mención tiene el Hotel Habsburg en la calle 25 de Mayo de Buenos Aires, que pertenecía a un checo llamado Krikava. El hotel servía de refugio e informaciones útiles para los recién llegados y las posibilidades de trabajo. Durante esta primera estancia trabajó en diferentes países latinoamericanos.

Forejt Alan abandonó la Argentina a través de la cordillera y llegó a Chile, de allí pasó meses en Bolivia, Perú, Panamá, Cuba y México, hasta llegar a los Estados Unidos. En Chicago consiguió un trabajo en Western Electric Company y empezó a colaborar con la prensa local terminando su primera estancia en América como periodista. De regreso a Praga trabajó como redactor del Periódico Nacional, uno de los más renombrados del país, dedicado desde su fundación a la problemática migratoria. El periódico financió parcialmente su segundo viaje a América Latina en 1928 donde mandará los textos que fueron publicados más tarde en forma de libro. El caso de Forejt Alan permite entender el papel que Pratt le adjudica al periodismo y a la narrativa de viajes como mediadores entre la red científica y un público europeo más amplio (Pratt, 1992:61).

La mayor impresión del viajero fue causada por su visita al Gran Chaco que describirá en algunos de sus textos de fines del veinte, y donde situó más tarde la historia de *Pampa Florida*. En su permanencia de algunos meses en Chaco destacó la importancia del grupo de campesinos, donde vivieron cerca de quinientas familias checas, que llegaron para limpiar la selva y plantar sobre todo algodón. Realizó entrevistas a los checos y publicó en 1930 sus conclusiones en *Desde la cordillera hacia Mississippi*. En sus recomendaciones a las personas interesadas en los planes de emigración, hizo constar la necesidad de conocer palabras en español y recomendaba no quedarse en Buenos Aires sino salir a las provincias. Escribió sobre la tendencia de agruparse según nacionalidad, para defender sus tradiciones y ser solidarios en un ambiente ajeno. Al igual que Missler, subrayó las buenas condiciones para los campesinos laboriosos y resaltó la política promigratoria del gobierno de Yrigoyen: “*que fue un gran amigo de los inmigrantes, especialmente de la raza eslava y sobre todo de los checoslovacos*” (Forejt Alan, 1930:269).

Otro tema que preocupó a este viajero fue el desempleo en las ciudades en contraposición con las muchas oportunidades de los obreros agrícolas, sobre todo en la cosecha de algodón. Por último, recomendaba el transporte con el vapor Alcántara por agradable y rápido, de sólo 18 días de viaje.

El tercer viaje de Forejt Alan fue a principios de los treinta acompañando como agente a un grupo de cuarenta emigrantes checos y eslovacos en su viaje a Brasil, Argentina y Paraguay, con escalas en Madeira, Bahía, Río de Janeiro, Santo, Montevideo y Buenos Aires. El grupo compuesto en su mayoría por mujeres jóvenes casi no manifestaron interés en aprender al menos las palabras básicas en castellano, y algunos hasta esperaban que la cultura del lugar de su nuevo hogar fuera anglosajona. En cubierta comenzó a investigar las posibilidades de conseguir trabajo, logrando tres empleos en una fábrica de azúcar en Pernambuco. Luego de cumplir sus obligaciones con el grupo en Buenos Aires, partió por su propia cuenta a Paraguay visitando a colonos checos que tenían allí buena fama de campesinos y artesanos.

El cuarto y último viaje lo hizo como redactor del Diario Nacional a la costa oriental de Estados Unidos y publicó dos libros de viajero. En gran parte de ellos menciona sus encuentros con los paisanos, emigrantes en diferentes partes de América Latina. Si bien no ocultó que muchos vivían en condiciones muy complicadas tanto en el campo como en las

ciudades, presentó casos de emigrantes que mejoraron su nivel de vida en América. Esta transformación que observó en forma especial en el Chaco, lo decidió a aprovechar sus conocimientos de la región y de los destinos de los colonos checos para escribir su novela.

En *Pampa Florida*, el protagonista es el emigrante checo Václav Boucek, que aceptó la invitación de un amigo y abandonó “*la vida en la oficina bochorna y en el apartamento en la casa con galerías en la periferia desesperada*” (Forejt Alan, s/f:9). La novela comienza con el viaje de Boucek y su encuentro con diferentes personas ligadas por su origen europeo que afirmaban querer emprender una nueva vida en la naturaleza virgen, lejos de las ciudades llenas de “*tiburones con forma de ser humano*”. Llegado a su destino, Boucek conoció las dificultades de la vida del campo, el valor de la solidaridad de los vecinos y la impresión fuerte del esplendor de la naturaleza representada por las plantas y fauna tropical y las estrellas en un cielo infinito. Entre los vecinos, algunos no eran capaces de superar la despedida de la patria, buscando el olvido en el alcohol con la destrucción de su persona y familias, mientras otros frente a las dificultades extremas de la naturaleza tropical, descubrían sus capacidades inesperadas. En la novela resulta interesante el papel especial que tiene la población indígena, representada por su sabiduría y tradición. En la persona de la amiga de Boucek, Lucinda, el autor reflejó la hermosura y los valores olvidados por los hombres europeos. El mundo construido por los inmigrantes, mostraba una profunda transformación en varios sentidos: económico, social y también espiritual.

La novela presenta la misma imagen de otros textos de Forejt Alan. Por un lado, la emigración ofrecía las condiciones nuevas en la naturaleza virgen para la gente valiente y laboriosa, por otro lado, la vida del inmigrante no solo traía amenazas serias sino también destinos trágicos. *Pampa Florida* trae a la luz otro factor favorable a esta migración: la existencia de los lazos familiares y de amistad, y la solidaridad de los grupos primarios ya radicados.

Relevancia de los escritos y su repercusión

Si los exploradores y viajeros en los siglos pasados habían recorrido el nuevo mundo en busca de conocer sus riquezas y posesiones, nuestros viajeros prueban que además vinieron por el conocimiento de su naturaleza, su historia y su gente.

A través de la literatura de viajes podemos reconstruir algunos aspectos del proceso histórico, cultural, espacial y social de la migración checo-eslovaca en la Argentina. Las evidencias disponibles sobre este flujo en trabajos precedentes, permite sostener algunas informaciones de los viajeros referidas al viaje, arribo, áreas de radicación e inserción laboral los migrados.

La situación económica argentina impuso el ritmo de la corriente migratoria, con una fase expansiva y una afluencia masiva de inmigrantes entre 1921 y 1928. En los primeros años fue una emigración dominante de familias. Entre 1923 y 1926 principalmente afrontada con un éxodo de varones adultos, seguidos después por sus esposas e hijos, novias y otros familiares. Entre 1927 y 1932 el grueso de los inmigrantes checos y eslovacos llegó con sus familias y se ubicaron en zonas urbanas para insertarse en el mercado laboral. Entre 1937-38 llegaron paisanos solos, en su mayoría hombres solteros, impulsados por razones económicas y políticas. Los primeros llegados convocaron y albergaron a hermanos y familiares, incluso hasta después del fin de la guerra.

Tal como relatan los viajeros, la corriente migratoria se concentró en Buenos Aires y su periferia, y en el Chaco. En su mayoría trabajaron como mano de obra calificada, campesinos, artesanos. Antes de la década del veinte, había arribado una primera ola con petroleros desde Bratislava, que se estableció en Comodoro Rivadavia.

El centro de inmigración en Chaco fue mucho más numeroso que en Comodoro Rivadavia, trabajaron como campesinos en el cultivo del algodón. Al igual que en el sur, éste fue un caso especial por sus características territoriales y religiosas. Los primeros arribados escapaban de la miseria de los países Balcánicos alentados por las propagandas de los agentes de viajes de las compañías navieras internacionales y compañías argentinas de colonización. El gobierno dio preferencia a la colonización agrícola en estas zonas. La gran mayoría de eslovacos llegó procedente sobre todo de Bulgaria, Rumania, Yugoslavia y Hungría⁷. El grupo de eslovacos en el norte argentino se formó sólo por la inmigración de una ola y no recibió migrantes más tardíos, durante los años cuarenta, exiliados de la presión política y cultural del estado eslovaco clero-fascista, a los que estuvieron expuestos sobre todo los inmigrantes ubicados en Buenos Aires.

⁷ Este hecho obedece a que después de la descomposición de la Monarquía Austro-Húngara, cientos de miles de eslovacos quedaron fuera de las fronteras de la nueva República Checoslovaca.

En el Chaco los inmigrantes encontraron un territorio casi tan grande como Checoslovaquia –que tenía cerca de 128 mil km²- y con sólo 150 mil habitantes. Casi sin recursos, trabajaron en sus comienzos en la agricultura como jornaleros. Años después compraron la tierra y empezaron a cultivar principalmente algodón. Antes de la Segunda Guerra Mundial vivieron en Presidencia Roque Sáenz Peña, Bajo Hondo, Campo Grande, Cuchillas, Tres Isletas, Villa Ángela unos cinco mil eslovacos (Bielik, 1980:230). Organizaron una activa vida cultural y escolar y contaron con el apoyo de la iglesia luterana en Eslovaquia y los luteranos eslovacos en los Estados Unidos, practicando, como hasta hoy, su religión (Száráz, 2005:130).

La imagen fidedigna de la Argentina a través de la literatura de viajes y las acciones de sus autores, permite pensar en las relaciones entre viajes, viajeros y representación de lo real. La Argentina como “fuente de riquezas y posibilidades”, trasciende la mirada y la pluma de los agentes y viajeros para dar razones e impulso en el público interesado en emigrar.

Algunas consideraciones finales

Nos hemos planteado el análisis de las publicaciones de viajeros y agentes de viajes como una presencia como objetos, en el cruce de sus intencionalidades y las posibilidades técnicas de su aparición. La experiencia de los viajes y la percepción del viajero tuvo repercusión en el conocimiento y comprensión del espacio argentino y en la decisión de migrar del flujo checoslovaco que arribó en los años de 1920 y 1930. Los relatos presentan la combinación de intereses que motivaron los viajes, la elaboración de las imágenes de la Argentina a través de la incursión por el territorio y las experiencias compartidas con otros emigrantes checos y eslovacos, a la vez que nos brindan la riqueza de la emigración en testimonios y una novela.

En los relatos la vida en la naturaleza virgen ofreció a cada persona la posibilidad de presentar sus capacidades y desarrollarlas en unas condiciones desconocidas en el mundo europeo. La catalogación de la naturaleza dejó de ser apéndice de los relatos y pasaron a ser narraciones que miran las sociedades locales y describen las condiciones naturales informando sobre la fertilidad de la tierra, cultivos de cada región y la ventaja del clima en el nuevo país. También se reconocen las condiciones económicas con la oportunidad de empleos, mejores salarios y capacidad de ahorro, sin olvidar las sociales. Todas ellas como

posibilidades para el emigrante en el contexto de entreguerras marcado por el desempleo, incertidumbre y miseria de familias enteras.

El predominio de la concentración de los checos y eslovacos en centros urbanos se basó sobre todo en la importancia de Buenos Aires, capital y puerta de entrada al país, metrópoli con todas sus posibilidades. Dejando atrás la Checoslovaquia preindustrial, se insertaron en el mercado laboral de la industria y en especial, de la construcción. La gran concentración de estos inmigrantes ayudó a su organización con la fundación de centros checos y eslovacos.

El inicio de la Segunda Guerra Mundial marcó una nueva inflexión en la trayectoria de las migraciones y el fin del ciclo de la gran inmigración checoslovaca en la Argentina.

El carácter provisorio de las conclusiones por lo acotado de las obras elegidas no nos impide remarcar la relevancia de los folletos de propaganda de las Agencias de Inmigración y de la Literatura de viajes como una manera de inspiración de la emigración y de la elección de un país concreto como nueva patria. Las narraciones permiten pensar que no sólo viajan las personas sino también sus culturas y reflexionar sobre la importancia cultural del viaje.

Fuentes

Forejt-Alan, Vladislav (1930). *Desde la Cordillera hacia Mississippi*. Praga.

Forejt-Alan, Vladislav (s/f.), *Cruzando América con el bolso vacío*. Praga.

Forejt-Alan, Vladislav (s/f.), *Pampa Florida*. Praga.

Missler, Ferdinand (s/f.). *Seria Guía para los viajeros a América*. Bremen.

Missler, Ferdinand (s/f.). *Las Provincias de Santa Fe, Entre Ríos, Córdoba, Mendoza y los territorios de Misiones y Patagonia en la América del Sur pertenecen a la República Argentina y son el paraíso para los emigrantes que quieren trabajar como campesinos o dedicarse a la ganadería*. Bremen.

Bibliografía

Black, John (1811). *Prefacio a Alexander von Humboldt. Ensayo político de la Nueva España*. Trad. del original, Londres, vol.1 (Reimp. Nueva York, Aras Press, 1966).

Bielik, Frantisek y col. (1980). *Palabra en el mundo*.

Cortes Conde, Roberto (1979). *El progreso argentino 1880-1914*. Buenos Aires, Sudamericana.

Bourdé, Guy (1974). *Buenos Aires: Urbanización e inmigración*. Buenos Aires, Huemul.

Devoto, Fernando (2000). *La llave de cristal: El Estado argentino y la inmigración centroeuropea entre dos guerras (1919-1949)*. Praga, Universidad Carolina de Praga.

Opatrný, Josef (2000). “La emigración checa a América Latina”. En: Josef Opatrný (editor). *Emigración Centroeuropea a América Latina*. Praga, Universidad de Carolina de Praga, Ed. Karolina.

Opatrný, Josef (2003), “Ferdinand Missler y la propaganda pro-migratoria”, en Josef Opatrný (editor), *Emigración centroeuropea a América Latina II*, Praga, Universidad de Carolina de Praga, Ed. Karolina.

Opatrný, Josef (2005). “Algunos problemas del estudio de la emigración centroeuropea a América Latina. En: Josef Opatrný (editor): *Emigración Centroeuropea a América Latina. La propaganda proemigratoria y la realidad*. Praga, Universidad de Carolina de Praga, Ed. Karolina.

Opatrný, Josef (2005). “Propaganda y contrapropaganda en los asuntos migratorios. Informaciones para los emigrantes en los textos de Ferdinand Missler, Ferdinand Klindera, Frantisek Cech Vysata y Anna Koýtková”, en Josef Opatrný (editor), *Emigración centroeuropea a América Latina. La propaganda proemigratoria y la realidad*, Praga, Universidad de Carolina de Praga – Ed. Karolina.

Opatrný, Josef (2006). “Emigración checa a Argentina en los textos de viajeros y novelas en las primeras cuatro décadas del siglo XX: el caso de Vladislav Forejt Alan, en Josef Opatrný (editor), *Emigración Centroamericana a América Latina, IV Emigración en testimonios y novelas*, Praga, Centro de Estudios Iberoamericanos de la Universidad Carolina de Praga, Facultad de Filosofía.

Otero, Hernán (dir.) (2004). *El mosaico argentino. Modelos y representaciones del espacio y de la población. Siglo XIX-XX*. Buenos Aires, Siglo XXI.

Pratt, Mary Louise (1992). *Ojos imperiales. Literatura de viajes y Transculturación*. Quilmes, Universidad Nacional de Quilmes.

Prieto, Adolfo (2003). *Los viajeros ingleses y la emergencia de la literatura argentina, 1820-1850*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Rouc, Vit (2003). “Inmigración de los checoslovacos en América Latina en el periodo de entreguerras”, en Josef Opatrný (editor), *Emigración centroeuropea a América Latina II*, Praga, Universidad de Carolina de Praga. Ed. Karolina.

Száráz, Peter (2005). “La inmigración de labor de los eslovacos en América Latina durante la primera mitad del siglo XX: el caso de Argentina”. En: Francisco Rodríguez (editor), *Migraciones e interculturalidad. Experiencias europeas y latinoamericanas*. Warszawa, Universidad de Varsovia-CESLA. Estudios y memorias.

Tenczer, N. Leticia (2011). “Emigración checa y eslovaca a la Argentina en la literatura de viajes (1872-1922)”. En: I Taller para jóvenes Investigadores en Problemáticas regionales, Sociales e Históricas. IV Jornadas de la División de Historia. Depto. de Ciencias Sociales. Luján, UNLu.

Tenczer, N. Leticia (2013). “Emigración checa e imágenes de la Argentina a través de los diarios de viajes de Ferdinand Klindera y Frantiset Cech-Vysata (1912-1936)”. En: XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Mendoza, UNCu.

Tenczer, N. Leticia (2013). “Imágenes de la Argentina en la literatura de viajeros checoslovacos. Los relatos de Ferdinand Missler y Vladislav Forjt Alan (1872-1930)”. Bibiana Andreucci y otros, *Espacio y Regiones. Diarios de viaje y relatos de inmigrantes*. Luján, UNLu.

Viñas, David (1982). “La mirada a Europa: del viaje colonial al viaje estético”. En: David Viñas, *Literatura y realidad política. De los jacobinos porteños a la bohemia anarquista*. Buenos Aires, CEAL.

Zusman, Perla, Lois, Carla y Castro Hotensia (ed.) (2008). *Viajes y geografías. Exploraciones, turismo y migraciones en la construcción de lugares*. Buenos Aires, Prometeo.